

## **FUERA! FOTOGALERÍA A CIELO ABIERTO**

---

Noelia Zussa

*Hoy podemos afirmar que los ciudadanos somos constituidos, sobre todo, por el mundo de la calle, por las industrias culturales y por los objetos simbólicos: es allí donde se produce nuestra – educación sentimental– y donde se van afianzando nuestras –estructuras de sentimiento–.*

Victor Vich

Los murales, los grafitis, el comercio callejero y los sonidos de la circulación vehicular, entre otros, son el reflejo de un poder sobre un espacio significado por su uso, que no es solo el de transitar. El sujeto se apropia y se relaciona con el territorio a través de representaciones, significaciones y simbolizaciones.

En la presente investigación del espacio autogestivo a cielo abierto Fuera!, las obras están en vinculación y acceso directo con el contexto inmediato ciudadano y poseen una excepcionalidad y diálogo que se construye con elementos morfológicos y simbólicos. La propuesta abre el cubo blanco: «las salas se abren a la ciudad»<sup>1</sup> integrándose al tránsito cotidiano. El proyecto busca el equilibrio entre el espacio expositivo viabilizado por la estructura arquitectónica –muro perimetral del Colegio Liceo Víctor Mercante, calle 47 entre 4 y 5 de la ciudad de La Plata– y un corpus de cuarenta y cinco fotos, aproximadamente, montadas sobre el muro modernista. Además, convoca a espectadores ocasionales que, quizás, no irían a un museo.

---

<sup>1</sup> Comunicación personal con Emilio Alonso, Integrante de Fuera! Fotogalería a Cielo Abierto, realizada en noviembre de 2015.

Los relatos curatoriales atraviesan desde la historia argentina hasta contrariedades de la sociedad contemporánea nacional y se convierten en un lenguaje visual que se apropia del espacio e interpela al transeúnte. Son relatos en imágenes dispuestos con una estética remitente a la galería moderna, controlada, con la pretensión del estar fuera de tiempo, esa eternidad que hace que el espacio expositivo se asemeje al limbo (O`Doherty, 2011).<sup>2</sup>

La fotogalería está posibilitada para ser intervenida eventualmente por diferentes tipologías gráficas; esta apertura ha sido el desafío que ha dado forma al proyecto Fuera! abierto a la ciudad. En definitiva, el acto creativo no lo lleva a cabo solo el artista, el espectador también contribuye, ya que es él quien pone la obra en contacto con el mundo externo al descifrar e interpretar sus características internas (Duchamp, 1957). «Las fotos están ahí. Si alguien las rompe es parte del juego».<sup>3</sup>

La fotogalería fue creada en el año 2012 por tres fotógrafos y editores plateases: Emilio Alonso, Lisandro Pérez Aznar y Santiago Gershánik. El propósito fue exponer trabajos fotográficos que completaran su sentido en la convivencia con el espacio urbano:

La idea de una fotogalería a cielo abierto, en la vía pública, propone un puntapié inicial en el resquebrajamiento de este sistema exclusivo, e indaga en el camino de la democratización de los circuitos culturales, acercando la obra a un público masivo y heterogéneo, proponiendo así un diálogo diferente entre autor, obra, público y paisaje urbano. No solo es un espacio nuevo y accesible para la comunidad, sino también para el artista y la proyección de su obra. La ciudad puede pensarse como un conjunto de múltiples ciudadanías en constante movimiento y formas de vincularse entre sí y con su entorno. Los circuitos tradicionales de exhibición artística, en general, dan cuenta solo de una forma sesgada de esta pluralidad de subjetividades que conforman la ciudad, imponiendo, la mayoría de las veces, un código de interpretación proveniente de la posición dominante del campo artístico. Con el fin de fortalecer los lazos y la comunicación entre el autor y el público, las exposiciones se completan con una charla-debate

---

<sup>2</sup> Brian O`Doherty. «Dentro del cubo blanco. La ideología del espacio expositivo», Centro de Documentación y estudios avanzados de arte contemporáneo: «El espacio ya no es solo el lugar en el que suceden las cosas. Las cosas hacen que el espacio suceda. El espacio no solo se ha clarificado en el cuadro, sino también en el lugar donde este se cuelga. En la posmodernidad, la galería se une al plano pictórico para constituir una unidad discursiva» (2011, p. 43).

<sup>3</sup> Comunicación personal con Emilio Alonso, noviembre de 2015.

abierta con los autores sobre su trabajo, su producción y la experiencia de exponer en la vía pública. De dichos debates se desprenden memorias audiovisuales, las cuales están al acceso público para su consulta en la web (Supera, 2015).<sup>4</sup>

Fuera! apunta a la interpelación y al desacomodo de la imagen (Richard, 2011) que se presenta en términos de exposición controlada, adhiriendo a la estética de la galería tradicional, pero que apunta a quebrantar las formas de mercado globalizado. Las impresiones fotográficas se presentan alineadas simétricamente, y el corpus de obra incluye un texto curatorial que también se expone en la vía pública.

Cada inauguración es acompañada con un catálogo plegable que se reparte entre los asistentes, muchos de ellos transeúntes ocasionales. El desacomodo de estas imágenes responde al diálogo y la confrontación que cada una de ellas plantea desde su poética ideológica y su puesta en valor en ese espacio abierto. Conviven con la erosión propia del tiempo (las exposiciones permanecen aproximadamente tres meses) y la superposición de representaciones realizadas por manifestaciones individuales o colectivas sobre el relato expositivo, es decir, sobre las impresiones fotográficas y sobre el texto curatorial.

Algunas intervenciones responden al sentido común, otras a la memoria colectiva, a la representación de otros lenguajes artísticos como el dibujo, la pintura, el estencil, etcétera. Este tipo de intertextualidad solo es posible en el discurso de relatos, en este caso fotográficos, que conviven con la calle y, por ello, requieren ocuparse de la imagen-imaginación.

La imagen no existe por sí sola, es decir, no hay una imagen en sí, pues se toma la imagen no como un objeto o soporte, sino como un concepto operativo: una operación, proceso o devenir que es plástico y dialéctico; por eso la imagen siempre es plural, remite a otras y a sus respectivos encadenamientos según secuencias variables, pero siempre yuxtapuestas, por lo cual no hay imagen sin una secuencia que haga posible su determinación singular: no hay imagen sin montaje. Para comprender ese montaje, tomaré como referencia el relato del periodista José Supera «Transitar la muestra. Territorio del Fotógrafo Daniel Muchiut» sobre la exposición realizada el 26 de junio de 2015 en el espacio Fuera!

---

<sup>4</sup> José Supera describe su experiencia personal: «Fotos a cielo muy abierto», en columna Séptimo día, diario *El Día* (19 de julio de 2015)

Y entonces, un día de estos últimos, pasé caminando y veo la última muestra de Fuera! La foto de un hombre viviendo en la calle. A medida que avanzo, veo cómo avanza la vida de Oscar. Camino y Oscar ya no está en la calle. Tiene otra realidad. Camino y Oscar se va haciendo viejo. Ahora tiene la mirada más decente. Oscar, Oscar, me repito en mi cabeza mientras camino. ¿Quién sos, Oscar? Las fotos están dispuestas en el sentido que va discurrendo su vida. Hasta que freno. Clavo las guampas. No camino más. No quiero que Oscar se muera. Desaparezca. Temo encontrar que la última foto que está expuesta sea su velorio, su entierro o una tumba. Cruzo la calle. No termino de ver la muestra (Supera, 2015).

El testimonio de José Supera deja al descubierto los montajes en la construcción de las imágenes; en este caso la posible finitud de la vida de Oscar encuentra afinidades entre elementos diversos que lo llevan a declarar no querer terminar de ver la muestra, por lo que «hablar de imagen sin imaginación es, literalmente, separar la imagen de su actividad» (Didi-Huberman, 2004, p. 170).

Distingo la línea teórica de Georges Didi-Huberman en el análisis de las imágenes de la fotogalería Fuera! a cielo abierto porque nos permite vislumbrar la importancia del sujeto no en términos de espectador emancipado, sino de transeúnte que opera y dialoga con el devenir temporal del relato de las muestras y del espacio. La emoción, el dolor, la angustia, los afectos que produce la imagen no quedarán excluidos del conocimiento que la imagen ofrece, y nos deja más que una huella de su impacto. En lo que constituye un extraño abordaje epistemológico, la imagen quema:

Es la ceniza mezclada, más o menos cálida, de una multitud de hogueras. Pues en ese sentido la imagen quema. Quema con lo real, a lo que por un instante se ha aproximado... Quema con el deseo que la anima, con la intencionalidad que la estructura, con la enunciación, incluso con la urgencia que manifiesta... Quema con la destrucción, por el incendio que estuvo a punto de pulverizarla, ese del que escapó y del cual, por eso mismo, es capaz hoy de ofrecer aún el archivo y la posibilidad de imaginarlo. Quema con el brillo, es decir, la posibilidad visual abierta por su misma consumación: verdad preciosa pero pasajera, destinada a extinguirse (como la vela, que nos ilumina y al hacerlo se consume a sí misma). Quema con su movimiento intempestivo... Quema con su audacia, cuando vuelve imposible todo retroceso, toda retirada... Quema por el dolor del que ha surgido y que ella a su vez produce a quien se tome el tiempo de involucrarse. Finalmente, la imagen quema por la memoria, es decir, quema aunque no sea sino ceniza: es una manera de declarar su esencial vocación por la supervivencia, por el a pesar de todo (Didi-Huberman, 2012).

Al mirar las imágenes el sujeto está percibiendo la dialéctica de esa imagen. Se podría decir que la imagen se le impone al sujeto, lo excede, le señala las historias que debe narrar, los conflictos que debe denunciar, el relato que puede generar sobre estas.

## **Fuera! Memoria enumerativa de las exposiciones**

La agenda de exposiciones comenzó en septiembre del 2012 en el espacio cultural de La Estación Provincial de la ciudad de La Plata en el marco del festival F11. En diciembre de 2012, expusieron el trabajo *Desapariciones*, de Helen Zout, inaugurando oficialmente el espacio Fuera! a cielo abierto. En abril de 2014 inauguraron la muestra *Aguanegra*, en conmemoración del primer aniversario de la trágica inundación de la ciudad de La Plata, para lo que propusieron una memoria fotográfica colectiva con los aportes de Matías Adherman, Ignacio Amiconi, Eva Cabrera, Daniela Comezzana, Hemando Ceregido, Cooperativa Sub, Yuri Deambrosi, Santiago Hafford, Fernando Lanza, Marina Lozada, Sebastián Lozada, MAFIA, Gonzalo Mainoldi, Cesar Marini, Paula Mastrolia, Alex Meckert, Marco Noya, Constanza Nicovolos, Agustín Piana, Pablo Piovano, Oski Rodríguez, Rocío Ruscelli, Leo Vaca y Helen Zout. En junio de 2014 invitaron artistas plásticos para realizar intervenciones sobre las fotografías que componían *Aguanegra*. En octubre de 2014, realizaron la muestra titulada *La calle: fotografías 2001/2004*, del fotoperiodista Rafael Calviño. En abril de 2015 expusieron *Representaciones*, donde confrontan el diálogo de dos corpus fotográficos: *América*, de Santiago Hafford, y *Artigas*, de Martín Atme. En junio de 2015, inauguraron *Territorio*, de Daniel Muchiut, conformada por tres ensayos: *La vida de Oscar*, *Historias de bares y Hombres de barro*. En noviembre de 2015 se expuso el trabajo de Alfredo Srur titulado *Zona Sur*. En septiembre de 2016, inauguraron *Fufú/Zafa*, de la fotógrafa Julia Sbriller. En diciembre de 2016, inauguraron *En eso estamos*, compuesta por la obra de veinticuatro fotógrafos: Matías Adhemar, Pablo Adrover, Emilio Alonso, Martín Bonetto, Paola Buontempo, Nico Freda, Santiago Gershánik, Santiago Hafford, Lariza Hatrick, Estela Izuel, La 7, Sebastián Losada, Gonzalo Mainoldi, Ataúlfo Pérez Aznar, Lisandro Pérez Aznar, Rubén Romano, Ayelén Ruiz de Infante, Rocío Ruscelli, Maximiliano Salvatierra, Estefanía Santiago, Julia Sbriller, Flavia Schuster, Leo Vaca y Helen Zout. En julio 2018 se expuso *Welcome to the top of the world*, del fotógrafo Leonardo Vaca.

## **Fuera! Mirada desde la autogestión**

Más allá de su definición técnica, la gestión autónoma, concebida como principio organizativo de colectivos de artistas, se ha convertido en las últimas décadas en un fenómeno recurrente dentro del arte contemporáneo argentino. Los artistas generan nuevos dispositivos de circulación y de exhibición de sus prácticas fuera de los espacios tradicionales.

Las causas de este fenómeno se inscriben en modificaciones globales en el arte contemporáneo, pero sobre todo en sucesos del ámbito local. La configuración de una especie de tradición que asocia a los artistas con la gestión de proyectos culturales y colectivos en la historia del arte argentino, la crisis económica y las modificaciones intrínsecas del campo artístico influyeron en el desarrollo de la autogestión colectiva de artistas contemporáneos.

Así, se despliegan estrategias particulares de financiamiento que están ligadas a fondos económicos pertenecientes al Estado. Habitualmente estas fuentes de subsidio, prestamos, becas y demás formas de financiamiento instalan el debate sobre hasta qué punto una actividad autónoma es totalmente independiente de capitales públicos.

Otro de los factores que deben enfrentar los espacios y las acciones culturales autogestivas es la gestión de públicos. Para Pierre Bourdieu, la correspondencia entre estratificación social y cultural está fuertemente determinada porque las clases sociales muestran distintos patrones de gusto y consumo cultural de acuerdo a sus estilos de vida. Desde las políticas culturales, la gestión de públicos depende del objetivo que se persiga.

En primer lugar, el interés por ampliar los públicos está en estrecha relación con las políticas de democratización de la cultura y la garantía de acceso de la ciudadanía; parte de la idea de que la cultura es un bien universal que se debe difundir y acercar a toda la población, tiene, por tanto, el eje en el producto y busca aumentar su consumo. La práctica de estas políticas de lógica descendente tiene que ver con acercar la oferta cultural y reducir las barreras de acceso que en muchos casos se han limitado a disminuir las barreras económicas mediante políticas de precios genéricos.

En segundo lugar, se generan vínculos con los públicos integrándolos a las acciones que promueven la participación activa para la defensa de la vida cultural. Desde la autogestión, se suscita que las políticas culturales deben favorecer el desarrollo económico y propiciar los derechos necesarios para reconocer al

hacedor autor artístico cultural como un trabajador. Su lógica ascendente se refiere a los procesos de reconocimiento, respeto y estímulo de la cultura.

Por último, el público es el termómetro de impacto de evaluación de las políticas culturales, la principal referencia para la asignación de recursos públicos y privados para la cultura autogestiva. Desde Fuera! sostienen que las políticas culturales deberían apuntar a la democratización de las imágenes y a incorporar estrategias para sumar espectadores eventuales que puedan apropiarse de la acción cultural.

Para ello es necesario que los espacios estén habilitados. Actualmente la ciudad de La Plata cuenta con un registro único de espacios culturales alternativos dependiente de la Secretaría de Cultura. En teoría, el registro permite a los inscriptos acceder a beneficios transitorios hasta conseguir la habilitación municipal, que fue reglamentada por la Ordenanza 11.301, Decreto 1376/16 promulgado el 6 de septiembre de 2016.<sup>5</sup>

El caso analizado, Fuera!, queda exento de la mencionada reglamentación por estar a cielo abierto. Sus gestores sostuvieron durante la entrevista (noviembre de 2015) las vicisitudes que debieron atravesar para sostener económicamente la fotogalería: el alquiler de carteles en la vía pública como posibilidad de montaje de obra fotográfica a cielo abierto tiene un costo inalcanzable, por eso solamente las grandes empresas pueden empapelar la ciudad durante todo el año.

En 2012, presentaron a las autoridades del Liceo Víctor Mercante un ensayo fotográfico para montar en los muros perimetrales del colegio: la audiencia y la repercusión de la muestra llevaron al colectivo a gestionar fondos económicos para contar con una agenda de muestras permanentes.

Mapeando su zona de ubicación, centro neurálgico de la ciudad, podemos registrar que cuentan con la proximidad de varios espacios culturales: la residencia de artistas Corazón, la librería galería Big Sur, el espacio Puente Arte y Cultura, el Espacio 44 Laboratorio Creativo, Crumb, entre otros.

En 2013, obtuvieron la beca del Fondo Nacional de las Artes y desde el mismo año cuentan con el apoyo de la Prosecretaría de Arte y Cultura de la Universidad Nacional de La Plata.

---

<sup>5</sup> Digesto Municipalidad de La Plata, Ordenanza 11.301, reglamentado por Decreto 1376/16

Las actividades que desarrollan son muestras fotográficas que se renuevan aproximadamente cada tres meses; además de la participación en las bienales dependientes de la universidad, edición y venta de catálogos de imágenes de cada muestra, diseño y entrega gratuita de catálogos plegables monocromáticos que resumen el espíritu de la exposición. Al finalizar cada inauguración, las autoridades del colegio ceden el salón auditorio para que el artista, junto al equipo de Fuera!, pueda disponer de una instancia de conversatorio con el público. La selección de obras se realiza a través de convocatorias abiertas difundidas a través de su página de Facebook, y el relato curatorial es desarrollado en todas las exposiciones por el grupo.

Desde un análisis de redes, vínculos y mapeo cultural colectivo (Ares & Risler, 2013, p. 7), el espacio Fuera! está sostenido económicamente por sus gestores, fuentes de financiamientos y estrechos vínculos con redes colaborativas que promueven un territorio a partir de la institución, que renueva la forma espacial de circulación artística, enmarcado en una galería a cielo abierto, con mecanismos de percepción del tiempo y la elaboración de relatos colectivos en un entorno común.

Mantienen una fuerte vinculación con la librería bar galería Big Sur, donde ubican la venta directa de los catálogos de imágenes. Además, generaron lazos con el colectivo y espacio Tormenta –que se encargó de la realización e impresión serigráfica del embalaje (packaging) para los catálogos de algunas de las muestras– y con el centro cultural Estación Provincial, Morpurgo, Bazaar, Phi Digital, entre otros.

A principios de 2017, Santiago Gershánik y Emilio Alonso estuvieron convocados por Creadores de Imágenes para coordinar Las Formas Posibles, un taller de edición de proyectos fotográficos, que estudia el contexto de circulación y de montaje como parte constitutiva del sentido de la obra. Comenzaron a gestionar el taller de imagen y relato fotográfico junto a Julia Sbriller, coordinadora de Creadores de Imágenes, y fue ella una de las artistas que expuso en el espacio (9 de septiembre de 2016) con *Fufú/Zafa*, donde se presentó el catálogo preparado en colaboración con la editorial Morpurgo.

La muestra consistió en un ensayo fotográfico inédito realizado en el sudeste asiático. Oriente representa, en el imaginario occidental, lo lejano, lo diferente, lo otro. Las fotografías de Julia Sbriller desgarran el velo de la diferencia,

trastornan el planisferio, destruyen la distancia. Ya no tenemos que pasar por Europa para llegar a Asia (Fuera!, 2016).

En junio de 2017, recibieron una beca otorgada por el programa PAR dependiente de la Prosecretaría de Arte y Cultura de la Universidad Nacional de La Plata. Esta beca financió parte de los costos de la muestra fotográfica *Welcome to the top of the world*, del artista platense Leonardo Vaca, trabajo realizado entre agosto y septiembre de 1996 en la terraza de la Torre Sur del *World Trade Center*, de Nueva York.

## Conclusión

El modo de intervención estratégico del espacio a partir de acciones de reapropiación y de recuperación por parte del grupo Fuera! nos interpela como sujetos sociales e históricos. Por eso resulta necesario desplegar el deseo que anima los relatos de las imágenes e interpretarlo como ámbito para dar cuenta de nuestra identidad cultural, para consolidarla, ponerla en cuestión, recrearla y democratizarla.

Los proyectos expositivos procuraron insertarse en un espacio de diálogo para abrir grietas en sus representaciones e interpretaciones discursivas. Plantean una dimensión de intervención crítica involucrada al ocupar un espacio público.

Analizar estos proyectos expositivos conduce a reflexionar sobre el modo en que el arte participa de la compleja trama de negociaciones de sentidos que se articulan en torno a la construcción de memorias, identidades culturales, vínculos etcétera, proveniente, en este caso, de un espacio autogestivo.

## Referencias

Ares, P. y Risler, J. (2013). *Manual de mapeo colectivo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Tinta y Limón.

Didi-Huberman, G. (2004). *Imágenes pese a todo*. Barcelona, España: Paidós.

Didi-Huberman, G. (2004). *Arde la Imagen*. Ciudad de México, México: Serieve.

Desjardins, P. (2012). El artista como gestor y la gestión como discurso artístico. Plataformas, iniciativas y redes de auto-gestión colectiva en el arte contemporáneo argentino. *Arte y sociedad. Revista de investigación*, (1). Recuperado de <http://asri.eumed.net/1/pd.html>

Duchamp, M. (1957). *El acto creativo*. Art News, 56(4).

O'Doherty, B. (2011). *Dentro del cubo blanco. La ideología del espacio expositivo*. Murcia, España: Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo (CENDEAC).

Richard, N. (2011). Lo político en el arte: arte, política e instituciones. *E-misférica*, 6(2). Recuperado de <http://hemi.nyu.edu/hemi/en/e-misferica-62/richard>

Supera, J. (19 de julio de 2015). Fotos a cielo (muy) abierto [Entrevista a Emilio Alonso]. *El Día*. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2015-7-19-fotos-a-cielo-muy-abierto>

Vich, V. (2014). *Desculturizar la cultura. La gestión cultural como forma de acción política*. Ciudad de México, México: Siglo Veintiuno.

## **Entrevista**

Entrevista a Emilio Alonso, noviembre de 2015.